

Los Entença, el azote de los poderosos templarios en el Ebre



GLÒRIA AZNAR
gloriaa@diaridetarragona.com

Crónica

De la mano de Jorge Molist recorreremos las estancias del castillo de Miravet, la fortaleza militar. La Orden y las Terres de l'Ebre son escenario de su última novela, 'Daré el cielo por ti', una historia de amor, guerra y honor en el siglo XIII



El escritor Jorge Molist en el castillo templario de Miravet, escenario de su última novela. FOTO: JOAN REVILLAS

Las frases

«Vemos a Jacques de Molay quemándose en la hoguera, pero el Temple, en realidad, desapareció con la caída de San Juan de Acre»

«Hay mucha leyenda alrededor de los templarios. Se ha fabulado mucho»

«Para una mujer de aquella época tener un hijo era tan peligroso como para un hombre ir a la guerra»

Jorge Molist
Escritor

El castillo templario de Miravet se alza, majestuoso, sobre el río Ebre que, indiferente, sigue su curso. Desde sus murallas se domina el paisaje de las Terres de l'Ebre, un territorio que durante siglos fue frontera, escenario de conquistas, disputas y pactos. Allí, donde hoy reina el silencio y el viento susurra entre los vetustos muros, se concentró en la Edad Media el poder de la Orden del Temple en la Corona de Aragón. Aquellas piedras no solo guardan historia: también conservan la memoria de un mundo donde la fe, la guerra y la política estaban indisolublemente entrelazadas.

De la mano del escritor Jorge Molist recorreremos la fortaleza militar, infranqueable en aquel entonces. Lugar de recogimiento y plegarias, de silencio, pero también de espadas, lanzas, catapultas y fuego griego: el patio de armas, las caballerizas, la prisión, la Torre del tesoro, el refectorio o la iglesia cobran vida. El reconocido escritor de novela histórica viaja al siglo XIII –al 1291– con su última novela, *Daré el cielo por ti*, que llega hoy a las librerías, publicada en castellano por Grijalbo y en catalán por Rosa dels Vents. Un momento en el que los templarios libraban su última batalla en Tierra Santa y otra guerra a orillas del río Ebre.

La portada de la novela, con un navío templario a la deriva, simboliza su destino

«La caída de San Juan de Acre me parece un episodio dramático. Es el fin de un mundo, con el que acaba toda una época de las Cruzadas, cuando en realidad ya habían pasado de moda. El papa no estaba interesado en ellas, sino en combatir a aragoneses y catalanes en Sicilia, contra la Corona de Aragón», cuenta Molist. «Aquella batalla arrastró al Temple y todo lo que este representaba a su final. Es

decir, nosotros vemos a Jacques de Molay quemándose en la hoguera, es la escena paradigmática, pero el Temple en sí, por falta de liderazgo y de un objetivo concreto, en realidad desapareció con la caída en Tierra Santa».

Es en esa batalla donde arranca *Daré el cielo por ti*. Artal, de los Vilalba, con solo dieciséis años, cree que morirá defendiendo el bastión y con ello se ganará un trocito de cielo. Sin embargo, el destino tiene otros planes para él. El destino o el gran maestre del Temple quien, en su agonía, le entrega una carta en la que su madre, a la que dejó en el Ebre, le pide ayuda. Artal deberá partir con premura pa-

ra encontrarla y pasar cuentas con el pasado. Antes, eso sí, encontrará el amor de una mujer y no solo de su Dios.

Será en el Ebre: en Vinebre, Miravet, Ascó, Móra, Bot, Pinedell, Rasquera, Ginestar... donde Artal y la Orden librarán otra batalla, no menos importante: las luchas entre el Temple y la familia Entença, que existió, que fue real y azote de los omnipotentes monjes guerreros, los del hábito y la cota de malla. Una familia que no estaba dispuesta a permitir que los templarios les quitaran un ápice de su dominio. Molist llegó a ella a través del documento *Entences y Templers en les montanyes de Prades (1279-1300)*, del historia-